



Winter y Edström, autores noveles de Estados Unidos y Suecia, se estrenan en este ejercicio en el que la ficción y el cine entran en crisis. Es una historia folk en la que Ulla, la madre de uno de los directores, habita en una isla del archipiélago sueco y realiza todas las labores necesarias para la supervivencia por sí sola. Es un ejemplo de fortaleza, una versión femenina de Walden. Los autores crean una estética nueva totalmente enmarcada por un sistema conceptual que parte de un estudio exhaustivo del cine histórico y actual. Recogen la influencia de Pedro Costa y Straub y Huillet, entre otros, para crear un contrapunto a la imagen explosiva y espectacular de Hollywood. Saben presentarnos la belleza natural del archipiélago báltico sin indulgencia y, más allá de la imagen impactante, van en busca del movimiento constante. The Anchorage entabla diálogo con el movimiento actual de neo-neorrealismo en el cine de ficción, pero queda tan liviana, tan destilada, que ofrece la oportunidad de bañarnos en el momento, en la realidad, sin metáfora, el ser, el estar, el paso del tiempo. Un verdadero ejemplo de rigor y sinceridad cinematográficos.

The Anchorage, C. W. Winter y Anders Edström. Suecia/Estados Unidos, 2009, 35 mm, 87 min

XCÈNTRIC EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
XCÈNTRIC EL CINEMA DEL CCCB
XCÈNTRIC EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC

The Anchorage, de C. W. Winter y Anders Edström



XCÈNTRIC EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC EL CINEMA
EL CINEMA DEL CCCB
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC EL CINEMA
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
DEL CCCB XCÈNTRIC EL CINEMA
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC

The Anchorage

C. W. Winter y Anders Edström. Suecia/Estados Unidos, 2009, 35 mm, 87 min

«La vida no conoce historias. No conoce acciones orientadas hacia un fin concreto, sólo situaciones abiertas en todas direcciones.» Jacques Rancière, *La fábula cinematográfica*
Winter y Edström, autores noveles de los Estados Unidos y Suecia, se estrenan en este ejercicio en el que la ficción y el cine entran en crisis. Es una historia folk en la que Ulla, la madre de uno de los directores, habita en una isla del archipiélago sueco y realiza todas las labores necesarias para la supervivencia por sí sola. Es un ejemplo de fortaleza, una versión femenina de Walden. Los autores crean una estética nueva totalmente enmarcada por un sistema conceptual que parte de un estudio exhaustivo del cine histórico y actual. Recogen la influencia de Pedro Costa y Straub y Hurlst, entre otros, para crear un contrapunto a la imagen explosiva y espectacular de Hollywood. Saben presentarnos la belleza natural del archipiélago báltico sin indulgencia y, más allá de la imagen impactante, van en busca del movimiento constante. *The Anchorage* entabla diálogo con el movimiento actual de neoneorrealismo en el cine de ficción, pero queda tan liviana, tan destilada, que ofrece la oportunidad de bañarnos en el momento, en la realidad, sin metáfora, en el ser, en el estar, en el paso del tiempo. Un verdadero ejemplo de rigor y sinceridad cinematográficos. Leopardo de Oro en el Festival Internacional de Cine de Locarno y premio Douglas Edwards a la mejor película/vídeo experimental/independiente de la Asociación de Críticos de Cine de Los Angeles.

CRÍTICA:

Artforum, Dennis Lim

The Anchorage (2009), galardonada en el Festival Internacional de Cine de Locarno de ese año, es el debut cinematográfico de C. W.

Winter y Anders Edström. Se trata de un enigmático y meditativo retrato de una mujer de mediana edad que vive sola en una remota isla del mar Báltico: a veces nos recuerda a Jeanne Dielman, ya que estamos, ante todo, observando el día a día de una mujer, adentrándonos en su entorno de manera precisa, observando el paso del tiempo y las más mínimas variaciones en su rutina diaria. (El personaje es interpretado por Ulla Edström, la madre de uno de los directores, que vive parte del año en la isla que aparece en el filme.) Pero *The Anchorage* insiste más en su minimalismo que Akerman (u Ozu, cuyos planos almohada son otra referencia). No hay mucho hilo narrativo que analizar más allá de la inquietante presencia intermitente del cazador de ciervos. Es un filme que obliga a prestar mucha atención (lo cual implica no sólo ver sino, además, dado el complejo diseño sonoro, escuchar), pero recompensa por ello, y demuestra que se puede hacer algo no tanto de la nada como de los momentos intermedios.

Bright Lights Film Journal, Ben Cho

The Anchorage desafía el estilo narrativo y se dedica simplemente a retratar unos pocos días de la vida de una mujer de mediana edad que vive sola en una isla remota. Durante casi una hora y media seguimos los aspectos más cotidianos de su vida: un viaje al súper, la pesca, la natación al aire libre, las caminatas y las actividades en la cocina. El único momento realmente dramático es la presencia de un cazador que merodea por la propiedad, pero este instante no se desarrolla en nuevos hilos narrativos o momentos siniestros, con la excepción de que Ulla pasa de bañarse desnuda a bañarse con ropa. El cine de Benning, Costa y Straub parece ser una referencia clara a la obra de C. W. Winter y Anders Edström, pero han creado una obra elegantemente elaborada que trasciende el simple homenaje. Libre de cualquier peso narrativo pero a su vez absorbente, *The Anchorage* descubre la belleza meditativa en el paso del tiempo en pantalla y el desarrollo de lo mundano. El ingenio de los directores reside en

la capacidad de seducir al espectador para que procese el mundo a través de sus parámetros cinematográficos, dentro de los cuales la insípida acción de una excavadora echando marcha atrás se convierte en un acto lleno de sentido y motivación que se funde con el impulso esencial del filme. Esta escena no aporta nada al retrato de la vida de Ulla, pero parece encajar perfectamente dentro del filme. Las imágenes en 16 mm son una composición exquisita, lo cual encaja dentro de la obra fotográfica de Edström, y el montaje es de una fluidez desparpante.

The Guardian, Ronald Bergan

The Anchorage, codirigida por el fotógrafo sueco Anders Edström y el americano C. W. Winter, demuestra el drama de la banalidad. El filme dibuja la existencia diaria de una mujer mayor que vive sola en una isla del archipiélago de Estocolmo. Se baña en el frío mar, hace la compra, pesca y escucha la radio. Aun así cada toma aparece como algo significativo por cómo está rodada la imagen y por el diseño sonoro. Aun cuando rechaza temas grandiosos, es un poema cinematográfico sobre la supervivencia y el mundo natural.

The Auteurs, Adam Nyman

El estreno norteamericano de *The Anchorage*, de C. W. Winter y Anders Edström tuvo lugar en el Festival de Cine de Vancouver tras ser galardonada en el Festival Internacional de Cine de Locarno. Rodada en el aislado hogar de la madre de Edström, Ulla, que aparece como «personaje» principal, *The Anchorage* puede verse como parte de un movimiento contemporáneo en el cine actual que busca con devoción la presentación de lo marginal (en este caso se trata de una marginalidad voluntaria y autosuficiente). El filme comienza con una larga toma en la que Ulla, de cincuenta y pico, ligeramente tapada por una toalla rosa y botas de lluvia, camina desde su cabaña (ubicada en algún lugar del archipiélago de Estocolmo) hasta el mar para darse

un valiente chapuzón matinal desnuda: es una costumbre ritual que se repite dos veces más en el filme, dejando entrever que la comunión normalizada pero extrema de Ulla con los elementos naturales dibuja un microcosmos vital más allá del ámbito urbano. Si bien esta descripción parece sugerir que *The Anchorage* es un filme esquemático, permítanme dejar claro que no lo es: aunque Winter y Edström sí que despliegan un nivel sorprendente de control formal sobre su trabajo, el filme se ancla en los movimientos y estasis de los personajes principales, en vez de dejar que éstos ocupen un lugar simbólico o metafórico dentro de una historia. Se podría decir que el filme describe dos intromisiones, la primera feliz (el filme comienza con la llegada de la hija de Ulla y su novio, quienes se contentan haciendo el crucigrama en silencio ante el sonido de la radio) y la segunda inquietante. La voz directa de Ulla, que hace de voz en off a modo de diario, nos comunica que el hombre de vestimenta colorida que comienza a merodear por los márgenes de su terreno es un cazador de ciervos y que, aunque dada la estación del año su presencia no es una sorpresa, su tranquilidad se ve sacudida y la realidad física de su aislamiento se convierte ahora en una espiral de ansiedad. Este punto en la historia puede suponer un giro hacia un cine de ficción más conocido, pero *The Anchorage* es obstinadamente austera: ni el comportamiento del cazador ni el pánico de Ulla son llevados a un extremo. Además, la dirección de fotografía rechaza a su vez cualquier presentación lírica. Edström me dijo que hubo un día de rodaje en el que su codirector y él utilizaron un asistente de fotografía adicional. Según Edström, el hombre estaba impresionado por el número de tomas «preciosas» que estaban desperdiciando. «Si te centras demasiado en cualquiera de las tomas», comenta Edström, «restas a las demás». *The Anchorage* contiene sin duda imágenes bellas (entre las cuales algunas tomas nocturnas muy oscuras), pero destaca en la obra la ecuanimidad tanto estética como ética que sugiere el comentario de Edström.

Programadora: Laida Lertxundi